# POLÉMICA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACCION:
Calle de Francos
Rodríguez núm. 10
NUMERO SUELTO 10 CENTS.---

Año II | Petrel 30 de Enero de 1932 | Núm. 14


## Ni dictaduras ni demagogias

Muchas veces en el decurso de estas catorce semanas transcurridas desde que POLÉMICA vió la luz pública, nos hemos preguntado con vacilante confusión ¿hemos acertado el camino a seguir? ¿Son provechosos nuestros postulados tan sinceros por nuestra parte? Y no sabemos darnos una contestación categórica que calme nuestra ansiedad.

Comprendemos que por gobernar y hacerlo con todos los vicios y defectos de las desaparecidas dictaduras y aun con menor acierto, es de justicia y necesidad nuestra campaña, no anti-socialista como la suponen algunos que confunden los hombres con las ideas suponiéndolas encarnadas en ellos, sino contra sus ineptos dirigentes que como todo espíritu necio, han creido que el estado son ellos y sólo para ellos y así dirigen la cosa pública como si de un negocio particular se tratase.

Pero no quiere decir esto que POLÉMICA cierre los ojos y no vea otros defectos que los socialistas, no; ahora mismo el tremendo error del sindicalismo local entregado a los manejos de un Comunismo libertario que no existe, lanzando a los trabajadores, sin contar para nada con ellos y por la sola voluntad de unos cuantos individuos, a una huelga que no ha sido un tremendo fracaso porque la misma autoridad local por sostenerse en una situación falsa, les ha prestado toda la ayuda de su cargo haciendo de agente del paro.

Pero estos desaciertos son tratados por nosotros con mayor benignidad, porque en ellos no existe un mal directo a la cosa pública y sí sólo, contra la vida local en su aspecto social hijo de la inexperencia de sus adeptos.

Y por encima de estos desaciertos sociales de la izquierda que hasta cierto punto disculpa la falta de cultura en que la monarquía tuvo a estos pueblos en pleno siglo XX, vemos con más dolor y ello es la causa de nuestra desconfianza en el resultado de la misión que nos hemos impuesto, el desacierto inexplicable, suicida debiéramos llamarlo de las clases conservadoras compuestas por todos esos hombres que por haber sido algo en la vida local o haber mantenido contacto con sus dirigentes, viven encerrados en su torre de marfil, ajenas al movimiento democrático iniciado en España, el que apesar de su creencia, nos va aproximando a Europa y desterrando el tópico de que ella empieza en los Pirineos.

Estos hombres con quienes convivimos diariamente miran con recelo a la República por el solo hecho de que al producirse el cambio de régimen, no puso en sus manos nuevamente los resortes del mando. Ellos que nunca fueron católicos, porque no es católico ni puede serlo quien no cumple los preceptos de la religión y que si se mostraron afectos a ella fué solo porque en la desviación por esta de su misión espiritual pudo disponer del favor y del mando, ven ahora con simpatía y aplauso la campaña suicida, cavernícola y necia de los Gil Robles, Pildain, Beunzas, etc, elementos que quisieran resucitar para España una nueva inquisición y que convencidos de su impotencia, corren el país creando conflictos que debilitan a la República, con perjuicio directo de sus propios intereses.

Y es que estos pobres ilusos que aún sueñan influenciados por la prosa de «La Nación», «A. B. C.» y «El Debate» en una posible restauración que pueda crear una nueva dictadura a lo Martínez Anido, no se preocupan en estudiar el caso Rusia tan parecido al nuestro en el triunfo rojo, no trajo al Zar, sino que quitó su cabeza y con ella las de sus indirectos colaboradores.

¡No soñéis infelices! Lo ido se marchó para no volver y debemos considerarnos muy felices con que no vuelva. La República es paz, orden, trabajo, cultura, tolerancia ¿qué estas sacudidas de estos mismos días dicen otra cosa? No. La República nace ahora, es chiquita todavía y como niña es natural que sufra transtornos, erupciones, crisis. Pero abusando del simil, ella sabrá vencer, salir triunfante de los peligros que blancos y rojos ponéis a su paso y ya veréis como al ser mujer, al encarnar la matrona en que emblemáticamente se nos representa, se hace desear y querer, no por la fuerza, sino por sus virtudes.

En tanto, ¿qué menos podéis hacer los que la visteis venir sin convulsiones ni sangre, que respetarla y servirla? Bien quisiéramos que pues tenéis ojos, supieráis mirar. Que dejarais esa prensa clerizante, no católica que muchos confunden a Dios con el Diablo y así llaman a leyes que han de servir para depurar el verdadero sentimiento religioso, como contrarias a la religión, siendo así que si Cristo volviese a la tierra, sin negar que tendría elegidos entre sus ministros, no negaréis tampoco que para otros de ellos serían los primeros latigazos y aun para muchos de vosotros que lo lleváis sobre el bolsillo en lugar de sobre el corazón.

## PALMETAZO

La curiosidad está clasificada en varios conceptos. Unos tienen la curiosidad de asearse bien. A otros no les importa esto pero tienen el guztazo de limpiarse el polvo de la solapa de la chaqueta que en parte es una curiosidad también y así sucesivamente. Pero sin embargo, hay otra clase de curiosidades que llegan a constituir para el individuo un verdadero tormento. Son estas por ejemplo, la curiosidad que uno puede tener de enterarse de lo que acaso no debiera importarle y he aquí el por qué ese individuo al ser en principio atormentado por ese deseo de curiosidad, está propenso a convertirse luego en tiranozuelo de su misma curiosidad.

Han llegado a mi noticias de que por escribir con pseudónimo los colaboradores de POLÉMICA están en peligro de que se les tiranice las narices o cualquier otro adorno de su faz, tan pronto se descubran los verdaderos nombres, por esos tiranozuelos de su misma curiosidad. ¿Será posible, me pregunto que se tengan preteusiones tan «foribundas»? No; lo que hay en este caso, no es el deseo de conocer colaboradores sino el de acallarles el estruendo que mueven con sus verdades.

Así lo comprendo y con toda franqueza ha de reconocerse que está fundamentado el secreto del nombre en el colaborador de un periódico local, porque si después del atrevimiento en escribir para que salga a la luz pública diera también el nombre ¡qué sería del pobre escritor de pueblo! nada, lo vería manteado y acaso apaleado lo mismo que al buen Sancho.

Ya lo dice el refrán—Pueblo chico infierno grande--Así que lo más que puede exigírseles a quienes tengan puestas sus ilusiones en el periódico local es que sigan comunicándose con nosotros, sin importarnos sus nombres, porque este secreto da un sabor a los escritos que tienen tanto de interesante cuanto más por la calidad del escrito nos incita a nosotros mismos a investigar la verdad, que es la que importa.

Dejad pues tranquilos en vuestras tertulias de cafetín, siempre de Cara al Medio-Día, a estos esclavos de su periódico y que estos mal hilvanados renglones los acojáis sin mucho ruido para que no se distraiga vuestra atención y comprendáis que las verdades no interesa quien las diga, sino que se dicen para que los limpios y sanos de toda culpa las purifiquen mejor buscando el fundamento de las mismas hasta llegar al corazón, y si es que vosotros os consideráis limpios de toda mácula, emprended pues la tarea y dejaros ya de tiranizar narices con los codos puestos sobre el marmol de una mesa de café y en posición de descanzaros vuestras mandíbulas, que es postura muy... *comoda*.

RAY

# DESAFINANDO

—¿Se puede?

—Avant quien siga.

—Buenas noches. ¿Está el Sr. Juan del Pueblo?

—Con él hablan ¿que deseaban? ¿Se trata de un enfermo? ¿de alguien que quiera conocer su suerte?

El retrato de las cinco personas cuya visita recibí, es como sigue: El primero contesta por Chuano. Es hombre alto, delgado, huesudo y de malas pulgas. Es el segundo también alto y grueso, le dicen Andreu y le suponen de un monte cercano; se expresa con sinceridad pero con la rudeza del hombre del campo. Llama pan al pan y vino al vino. Es el tercero bajito y delgado y va manchado de yeso. Tiene nombre de profeta. El cuarto es fino, elegante, bien educado y su Santo ha sido patrón de España en los tiempos en que España necesitaba del poder del cielo para poder vivir; su voz es tímida como quien no quiere ofender. El quinto,dicen que no hay quinto malo y este no tiene carade bueno; gasta sombrero de alas anchas estilo pavero y le llaman Paquito.

—Pues verá usted Señor Juan, dice el primero. Nosotros somos...

—Sí, sí, adelante, contesto.

—Nos eligieron por elección popular, sabe, y con nosotros a otros socios más listos que se han hecho los amos.

—Luego ustedes, les digo, han sido más tontos.

—Oiga usted, dice Andreu, si me dice usted tonto le pego con la *espardeña* en los *morros*.

—Hombre yo...

—Bueno Andreu, calla y escucha. Pues es el caso que nosotros venimos leyendo lo que usted dice en Polémica y quisiéramos saber como sabe usted esas cosas que cuenta y a la vez que publicara usted otras cosas que debe saber el pueblo.

—Hombre, digo; lo que he dicho me ha sido revelado por los espíritus y en cuanto a lo que ustedes saben, si merece la pena, puede contarse, pero ¿por qué no lo dicen ustedes directamente?

—¿Cómo? dice el último.

—Que por qué no lo dicen ustedes, le grito.

—Verá, verá, me contestan. Nosotros diríamos eso y mucho más, pero como no sabemos decirlo bien y este (señalando al del Patrón de España) es tan buen chico que a nadie quiere molestar, aunque lo molesten y este otro que también es chico (señalando al del sombrero pavero) no ventea bien y cuando las caza arma mucho ruido, pues por eso venimos y además porque yo, dice Chuano, no quiero que lo del saco pase al olvido. Si el saco no estaba allí aquella noche ¿quién pues se lo llevó?

—Además, dice Andreu, que los dineros del pueblo son de todos y como son de todos yo no consiento que se gasten sin que todo el pueblo esté conforme y si hay que hacer un depósito y yo tengo un carro y quiero cobrar más que otro, debe trabajar el que más económico lo haga y si tengo un maestro y no sirve, debo despedirlo por muchos bigotes que tenga.

—Yo creo dice el del nombre de profeta, que no hay derecho para que ellos sean los amos y hagan lo que quieran y si tienen un amigo y se le rompe un brazo pues que le pague quien quiera no el pueblo que no rompe nada y siempre paga los vidrios rotos.

—Señores, dice el patrón de España, haya paz y vayamos todos unidos para evitar todo eso que denunciáis, y para que el pueblo encuentre en nosotros ayuda.

—Aquí lo que importa, dice el último, mientras se agarra una oreja, es que ni *dios* se lleve un gordo.

—Bien, bien, pero con todas esas buenas intenciones ¿por qué no van al...

Se miran unos a otros y dice por fin Andreu; pues porque un día tiro a uno por el balcón en cuanto se burlen de lo que digo.

—Veamos entonces, propongo, ¿de qué hablamos?

—De los gastos y de los ingresos. De eso que llaman Presumido o Presupuesto o lo que sea. De que toda la vida estábamos gritando que el reparto es un robo y ahora vamos a aumentarlo. De que no tenemos dinero para arreglar las calles y en cambio en un enchufe para la *revisión* y que no da luz, se gastan las pesetas y aún se quieren gastar más. De que censurábamos a los otros porque no daban cuentas y ahora tampoco las damos. De que censurábamos que los amos hicieran su santa voluntad y ahora tenemos que hacer la voluntad de la Santa Pascua... De que antes, la beneficiencia era para los pobres del cacique y ahora es para los pobres del enchufe.. De que llevamos 9 meses y no hacemos nada ni se hará.

—Entonces, les digo ¿no se hace nada bueno?

—Sí, bueno se hace mucho; se hace un ribazo y se cae. Se hace un depósito y viene el tifus. Se hace una suscripción y nos gastamos el dinero en viajes. Se hace una comisión para que revise y no se deja actuar. ¿Le parece poco?

—Hombre y el pueblo ¿no protesta?

—Al pueblo, me dicen, se le engaña y se le hace ver lo blanco, negro, el pueblo se llama como usted

Juan del Pueblo Sufrido

# ¡FIRMEZA!

Hay hombres, por desgracia, para quienes las ideas políticas o sociales, carecen de importancia y miran más al aspecto externo, a la etiqueta, que al interno o convicción. Para estos, llamarse socialista, por ejemplo, es más importante que practicar el Socialismo, prefiriendo un adepto que a golpes de puño corte toda discusión de ideas aún cuando este hombre en su vida pública y privada atente a la moral, a un militante que analice las ideas, les oponga las propias y sea ejemplo de tolerancia y cultura.

Estos intransigentes del «muera quien no piense igual que pienso yo» son por desgracia en muchas ocasiones quienes dominan en las agrupaciones políticas y quienes imponen su voluntad a la masa dúctil refractaria a la violencia y que apesar de ello, por condición humana de toda agrupación, peor cuanto más numerosa tiende a dejarse dominar y admirar al tirano.

Para estos hombres inflexibles ante el débil y sumisos ante el tirano; hombres que nada hicieron cuando la vergüenza de la Dictadura, sino fué ocupar cargos y asistir a banquetes, la República Española es algo propio de propiedad indiscutida y a cuya sombra y amparo sólo tienen ellos derecho a disfrutar haciendo lado, sólo a aquellos por quienes se saben adulados.

Y llega tanto la desfachatez y descaro de estos aprovechados, por no calificarlos peor, que a pesar de saberse conocidos, aún se creen en el derecho de juzgar conductas, conceder patentes de ciudadanía y ejercer de censores de los actos ajenos en los más de los casos en un plano a que no alcanzan a ver en su miopía moral.

Pues bien, contra estos hombres y contra su despotismo que les hace ocupar y disfrutar de todo cargo y sinecura a él aneja, tiene el deber moral de alzarse toda conciencia honrada hasta conseguir su aniquilamiento total como una obra de depuración ciudadana, sin reparar en medios, como no repara el cirujano ante el dolor cuando la vida exige una extirpación o amputación precisa.

Polemica que no tiene otro fin o norte en su vida política y social, viene consagrándose desde el primer día a este fin único, seguro de prestar un servicio a Petrel que algún día habrá de agradecerse y cuyos resultados beneficiosos vienen disfrutándose. Nosotros sabemos que es ingrata la tarea, expuesta y agotadora, pero como ante el cumplimiento del deber no podemos pesar conveniencias de ahí nuestra actitud franca y decidida, en combatir la política local y sus hombres representativos causantes de todo el mal de que nos quejamos.

Nos duele en esta campaña herir susceptibilidades y crear enemistades, pero ello es preciso y sólo ante el reconocimiento de su incapacidad y abandono de sus cargos, que supondría un bien general, podríamos cejar en nuestra lucha a que hemos consagrado nuestras energías y en la que no nos harán cejar desplantes y amenazas.

Decimos esto, porque venimos observando que uno de estos hombres, a quien por hoy llamaremos D. José sin perjuicio de llamarle otro día José a secas si persiste en su actitud, viene comportándose con algún amigo nuestro con desplantes propios de esos chulos de zarzuelas y sainetes que no podemos tolerar. Sepa y entienda, este D. José que ni él ni nadie está indemne contra la denuncia si su conducta lo requiere y que cuando uno se cree infamado hay sobrados medios para probar la recta conducta antes que recurrir al insulto. Polémica mismo tiene sus columnas a disposición de quienes quieran probarlo. Lo otro no; esos desplantes que una vez pueden resultar bien, tienen mil probabilidades contra una de volverse contra quien los usa.

Para evitar censuras en quienes pueden merecer plácemes, que no negaríamos, sólo puede lograrse con una conducta ejemplar o desde el retiro donde a nadie alcanzan las salpicaduras de nuestros desastres.

R.

# CURIOSIDADES

«El hipsómetro es un aparato que sirve para medir alturas en la supefircie terrestre, teniendo en cuenta la temperatura de ebullición del agua en los distintos lugares de la tierra. Consiste sencillamente en un depósito metálico donde se pone el agua, que se calienta con una lamparilla de alcohol, y sobre este depósito hay un tubo metálico en el que se pone un termómetro de precisión, el cual, al ser rodeado por los vapores del agua, marca la temperatura de ebullicion de este líquido; si con este aparato se conoce la temperatura de ebullición del agua en la base y en la cúspide de una montaña, por ejemplo, la diferencia entre estas dos temperaturas, multiplicada por 300, dará en metros, con bastante aproximación, la altura de la montaña».

**Manuel Alemany**
REPRESENTANTE
Cafés Legorburo
Conservas Albo
--- Jabón Sol ---
PETREL

**¿Quién es Juan del Pueblo?**
¿Queréis conocerle?
Es uno de los muchos admiradores del resultado maravilloso de la LOCIÓN UNIVERSAL.
Tenía todo el cabello poblado de canas, y gracias a la "Loción Universal", le han desaparecido totalmente.
De venta en la Droguería "La Madrileña"
Prim, 5 --- ELDA

# Un Alcalde sindicalista

Sí, queridos lectores. Petrel tiene un alcalde sindicalista. Nos viene ahora el recuerdo de unas frases del general Aznar, último presidente del consejo de ministros del corrupto Borbón, a la puerta del Palacio Nacional, antes de Oriente al conversar con los periodistas el día 13 de abril del pasado año comentando el resultado de las elecciones. Como una ingenuidad dijo que se creía que el pueblo español era monárquico y de la noche a la mañana resultó republicano. Igual decimos nosotros, pero sin ingenuidad, del alcalde. Hombre afiliado al partido socialista, que suponemos lo será por ideología como por disciplina, llega un momento que debe mostrarse socialista y alcalde, y por donde su actitud nos demuestra que ni sabe ser alcalde ni tiene de socialista lo único que de socialista tienen la mayor parte de los afiliados al socialismo: disciplina. Así es, que de la noche a la mañana siguente nos resulta un aliado a los sindicalistas quien se llama socialista o lo que es lo mismo; ungüento amarillo que para todo sirve y no remedia nada.

Nos referimos, como el lector habrá podido observar, a la actitud adoptada por el alcalde el martes día 26, ante *eso* que unos cuantos imberbes y otros cuantos ignorantes por su pobre inteligencia, llamaron huelga revolucionaria. ¡¡Pobrecillos!! Vayan unas cuantas plegarias laicas por la purificación de sus espíritus y por la salud de sus cerebros.

¿Qué hizo el alcalde ante el conflicto? Ante la actitud del comité de huelga invitando a los obreros al paro, y personados en la Cooperativa el FARO, integrada por socialistas, el alcalde, ante el temor a una alteración de orden público, invitó como medida de prudencia y buen gobierno, a que fuera secundada la huelga por los socialistas todos que integran la Cooperativa, creyendo así contribuir a que impere el principio de libertad y justicia y pacificación de los espíritus.

No, señor alcalde; eso no es ser autoridad; eso no es hacer respetar la ley; eso es no saber empuñar la vara de mando; eso es no saber ser socialista; eso es no ser socialista; y eso no es, en estos momentos porque atraviesa la república y al decir república decimos España, ser un patriota consciente.

¿Qué ha hecho el alcalde de las órdenes emanadas del Comité ejecutivo del partido socialista español? ¿Y que ha hecho de las otras lanzadas por el presidente de la U. G. T.? Esto en cuanto a su rótulo de socialista, y en cuanto a la de autoridad, ¿qué idea, que concepto tiene formado de lo que es el cumplimiento de la ley? No es posible que exista libertad sin que se cumpla extrictamente la ley, y en cuanto ésta deje de aplicarse o se vulnera, se convierte en una ilicitud y por lo tanto en libertinaje. El hombre que se halla afiliado a un partido y no acata sus órdenes, y el hombre que representando la autoridad que es la ley no sabe cumplir con su deber, debe tener el suficiente criterio para retirarse a su casa y dejar el paso libre a quien esté dispuesto a cumplir con la ley y por la patria.

Los que el 15 de diciembre del año 30 salimos a la calle a jugarnos la vida por implantar en España un régimen de libertad y de justicia y ahora vemos que quien está llamado a velar por la pureza, en lo que de él dependa, de esas libertades patrias, no sabe, no quiere o no tiene valor para velar por el principio de la ley que es la justicia y por lo tanto de la libertar, no podemos ver con complacencia ocupe un cargo público para el que no sirve y sobre todo que dañe a la patria.

UN CIUDADANO

Café CENTRAL
DE
Joaquín Francés
PETREL
Variado y esmerado servicio en aperitivos y bocadillos.
Café Selecto

# ¿....?

Sin noticias todavía, referentes a la actuación de las autoridades locales, en los sucesos que tuvieron lugar en la Plaza de la Libertad en las primeras horas de la madrugada del día primero del actual. El vecindario, que ha exteriorizado su más enérgica protesta por los desagradables sucesos que se desarrollaron se halla ansioso de conocer, cual ha sido la intervención de la autoridad.

La ansiedad del pueblo, la tuvo también la prensa que en balde ha estado esperando unos días el diligenciado preparatorio de la falta o del delito.

¿Hubo escándalo? ¿Quién lo provocó? ¿Qué autoridades intervinieron? ¿Por qué se detuvo al Juez Municipal?

Si hubo escándalo en la vía pública a horas avanzadas de la noche hay que castigarlo con multa, si se trata de un hecho gubernativo o con corrección si se trata de falta o de delito.

Sería de estimar un hecho gubernativo, por desear que fuese aplicada la pena más benigna, pero, hubo un herído. A los que provocaron el desorden les comprende las responsabilidad y precisa se les aplique el castigo, sin tener para nada en cuenta la clase de personas que intervinieran en los hechos. Cuando más elevada y rancia sea la alcurnia de los culpables, para ejemplo de las categorías más bajas, tanto más severa debe ser la acción de la justicia en este caso.

Intervino el Juez Municipal y no fué atendido en el mandato, pues que los jóvenes desobedientes sufran la corrección que les comprenda para que en otra ocasión atemperen sus impulsos a la obediencia; pero si por el contrario, la juventud iba a descansar y no provocó el conflicto, entonces, al cambiar de aspecto el asunto, la corrección, el arresto, o el castigo deberá aplicarse al Juez que no iba en comisión de servicio.

Al vigilante nocturno que según referencia cumplió con su deber, para estimularle y fué en otra ocasión haga prevalecer como en la que se comenta, el principio de autoridad. Debe haberle sorprendido mucho que el superior gerarquico no haya denunciado el hecho a los Tribunales de Justicia por la intervención o participación que en él haya podido tener el Juez Municipal de la localidad.

El Alcalde debe denunciar al Juez y el Juez al Alcalde, si en cualquier suceso tuvieran intervención como culpables. Al no cursar denuncia de ninguna clase el Alcalde, después de enterado de los sucesos, contrae la grave responsabilidad de encubridor.

Por el prestigio de las autoridades, por el honor de los jóvenes y para que el pueblo pueda persuadirse de que se administra justicia, hay que esclarecer los hechos ocurridos ante los Tribunales.

¿ . . . ?

FARMACIA
del Ldo.
D. JOSÉ PERSEGUER
PETREL

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos
Rafael Duyos Riset
Camino de Elda PETREL

# Se dice...

Que si estarían llenos los cuarenta y tantos botes de leche que resultaron de menos al pretender formalizar el inventario que Pascual González no ha podido entregar a la Junta de Protección a la Infancia sin ese requisito que está por aclarar.

—

Que si falta esa cantidad de botes pagará Pascual González el importe de los mismos.

—

Que como Pascual González no es «niño» no habrá «chupado» de esos biberones y que a la larga o a la corta saldrán

—

Que en el Gran Cinema hay aún colgaduras de adorno con la bandera roja y gualda.

—

Que hay que advertirle al Gran Cinema ese detalle y que estamos en régimen Republicana.

—

Que este detalle en el Gran Cinema no ha sido apreciado apesar de ser accionistas varios republicanos y muchos socialistas, y que esto tan chocante se subsanará al momento de leer la observación que hace POLEMICA ¡Y siempre ha de ser POLEMICA.

—

Que POLÉMICA se comporta con todos como es debido.

—

Que POLEMICA ha llegado al número 13 dando la sensación de que sabe combatir con los mismos dicterios y «palabrejas» que han empleado siempre los socialistas locales en sus campañas de antes y ahora sigue el número 14 y siguientes, que como todos, esperamos gustarán.

—

Que el personal de la Cooperativa «El Faro» trabaja en su mayoría más de dos horas extraordinarias al día.

—

Que también se dá el caso en determinada época de poco trabajo ejecutar esa jornada excesiva en un día y al siguente no trabajan.

—

Que si todo esto es por conveniencias del negocio, no hemos de añadir otra cosa más que trasladar lo que se dice a las autoridades competentes para que emitan su fallo.

—

Que si todo eso lo ven bien los socialistas, es porque de esto sólo les queda ya el nombre.

# POLÉMICA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACCION:
Calle de Francos
Rodríguez núm. 10
NUMERO SUELTO 10 CENTS.---

Año II | Petrel 30 de Enero de 1932 | Núm. 14


## La libertad y el orden social

«La Libertad consiste en ser esclavo de la Ley.—Cicerón.

Esos pujos democráticos que pisan los umbrales de la demagogía y de que se sirven constantemente muchos oradores políticos para halagar mejor los oídos de las muchedumbres, están autorizando a la plebe para tiranizar el buen juicio y erigirse en potestad tribunicia capaz de oprimir la nobleza de la razón y de las letras; y cuado a sabiendas del error en que se incurre se llama a la multitud «Pueblo soberano», se sienta un principio de donde nacen infinitos desaciertos que el pueblo venera después como máximas consagradas por una supertición extravagante.

El valor de las opiniones no se puede aquilatar por el número de los votos, si no por la calidad de las inteligencias; y el pueblo es un instrumento de muchas voces que necesita de un profesor para que las temple; y es materia ruda que produce la imagen de Apolo al contacto de una mano sabia que la pula; y ese instrumento y esa materia, sin inteligencias que las organicen, no producen más que formas monstruosas y ruidos ensordecedores, a pesar de ocultar en su seno ricos manantiales de belleza musical y materiales fecundos del orden escultural más perfecto.

La sociedad, el estado y el poder público se fundan en la moral, principio inmutable que hace del hombre un ser social e inteligente. La moral es el fundamento y razón suficiente del derecho, origen y norma de la ley, sanción última de la propiedad, base de la libertad y del respeto a la autoridad, de donde nace consiguientemente el orden social. «Si quieres que te obedezca, dice el súbdito al gobernate, si quieres que dé cumplimiento a las disposiciones que emanan de tu poder legislativo, háblame en nombre de la moral y procura que tus leyes sean consubstanciales con los anhelos de la justicia; de lo contrario me rebelaré contra tus mandatos, porque entonces ya no será tu autoridad, sino tu tiranía que pretendiz usurparme mi razón y mi voluntad».

Y mientras en la ley resplandezca el sentido moral que es la más fuerte columna de la bóveda del orden social, el ciudadano vendrá obligado a respetarla, haciendo brotar la verdadera libertad. Esta palabra anda tan confusamente envuelta en el orden social y político, que parece se han hecho trabajos enormes para desfigurarla a los ojos del inculto pueblo.

Decía Cicerón que la libertad consistía en ser «esclavo de la ley»; y así, quitada y menospreciada la ley, atropellado el orden social, matamos en su base la misma libertad. De igual modo la libertad del entendimiento debe consistir en ser esclavo de la verdad y la libertad de la voluntad en ser esclava de la virtud. Si quitamos la ley, la verdad y la virtud, habremos dado muerte a la libertad, y en lugar de la ley habremos entronizado la fuerza, y a la verdad habrá reemplazado el error, y a la virtud el vicio.

Ya se puede buscar una libertad imaginaria que substituya, fuera de ese círculo ordenado, a la libertad que descansa en el orden establecido por la ley y por la moral; ya podemos acuciar nuestra inteligencia para encontrar en el campo de la filosofía social un concepto más democrático del que a la libertad conceden el derecho y la razón. Muerta esta verdadera libertad que engendran el amor al orden y el respeto a la ley, no queda otra cosa en la sociedad que el dominio de la fuerza bruta y en el hombre el imperio de las pasiones, es decir: la tiranía y la esclavitud.

PRAESUL

## Consideraciones

Al triunfo aplastante conseguido en la votación del 14 de Abril, precedió el día de verdadera alegría y júbilo para los españoles, cuando caía para no volver jamás la monarquía incongruente y subversiva vencida por la fuerza potente de la República que con su signo democrático de paz, orden y trabajo se implantaba en nuestra querida España.

Pero a ese día de verdadero júbilo, también han precedido, justo es confesarlo, momentos de nerviosismo, que podrán ser o no disculpables, pero que envuelven una gran responsabilidad cuando están precedidos de un mal intencionado fin y mucho más cuando tan directamente, como en estos últimos días, se declaran en franca rebeldía contra el nuevo Estado español republicano.

Que en los primeros meses, cuando en la gestación de las leyes orgánicas que habían de dar estabilidad al nuevo régimen se suscitaran algunas que otras estridencias, no había de parecernos sino propio del cambio tan radical de la vida española ya en el orden político como en el social, después de haber estado sumida en el ostracismo durante tantos y tan largos años, pero que promulgadas ya las leyes reguladoras del funcionamiento del nuevo estado, sigan creándosele dificultades, es algo más que significativo, inverosímil e imperdonable.

No podemos compartir con actitudes de opereta, que no otra cosa son esas explosiones, fomentadas al socaire de neurótica violencia y de mitos anárquicos, sin duda con el insano propósito de dar al traste con la cosa sin antes conocerla, y como en este o parecido caso se halla la República Española, hemos de convenir todos, absolutamente todos, que toda actitud opuesta al perfeccionamiento y evolución de la misma, es tan suicida como condenable tanto más cuanto nos lleva hacia el precipicio y la ruina.

Pongamos pues freno a todas nuestras pasiones y humanicemos más nuestro sentir sobre todas las cosas. Nosotros esperamos de la República Española el máximun de beneficios que este régimen, atemperando sus fuerzas económicas y dinámicas a las exigencias de la organización mundial, pueda darnos día tras día y por consecuencia, así como repudiamos derechismos e izquierdismos violentos que a nada práctico conducen, así mismo tenemos fe en que de cada vez la vida de la nación ha de ser tratada adecuadamente, por ser esta la misión más primordial de la República, de forma que todas las clases sociales y con ellas el país sigan el proceso saludable de la verdadera democracia.

¿Que ello puede variar la República Española con un gobierno republicano netamente político? Es indudable y por eso entienden los hombres de elevada autoridad en los estudios políticos-sociales, no es de oportunidad en nuestros días continuen representaciones en el Gobierno de partidos que como el socialista español inspira el recelo de estar incubado por la hejemonía de partido de clase antes que político, no pudiendo por lo tanto ser intérprete en modo alguno de los anhelos de las demás clases sociales o bien de los generales, pues ello tan solo está reservado a los partidos netamente políticos que como a tales gobiernen dentro del régimen democrático de la República.

Socialistas españoles, atended razones, y sin pretender discutir otra que no sea el recelo que inspira vuestro partido, a la vista de una gran masa de opinión, constituida hoy en mayoría, dejad que gobiernen los partidos republicanos netamente políticos y prestadles vuestro concurso que como el de todos, libre de prejuicios, es necesario por el bien general.

Y a vosotros, socialistas de la localidad, qué os podemos decir sino que atendáis igualmente esas consideraciones. Vuestra actuación, por lo desacertada al frente del Municipio, no puede, no debe continuar. Dimitid vuestros cargos, sin perjuicio de ostentar el de concejal para el que fuistéis elegidos por sufragio y entonces, dando ese ejemplo de ecuanimidad y civismo de que tantas veces alardeáis, es cuando habréis cumplido como es vuestro deber para con el pueblo.

LISARD

## SONETO

Praesul con sus lentes sobre el lomo
a Marx combatir quiere con fiereza,
Lo hace bien y conoce sus flaquezas
pero nos parece que se queda corto.

Si de enchufes nos habla con porfía
y el control se deja en el tintero,
no faltará por ahí algún «cordero»
que diga: «Tus escritos son falsía;

Debes atacar con toda valentía
y sin temor a «Don Luis el Bravo»,
todo lo que Petrel tener ansia.

Cementerio, buena pescadería,
lugar higiénico para el lavado
y exigir las cuentas a «García».

ONOFROF


MANUEL VIDAL.—MONOVAR



Café Nueva España

Propietario:
SILVINO VIDAL
PETREL

Variado surtido en aperitivos y Repostería
Los domingos y días festivos se sirven Bocadillos, Café y Leche helada.
Esmerado Servicio